

Le Langage châtié
et

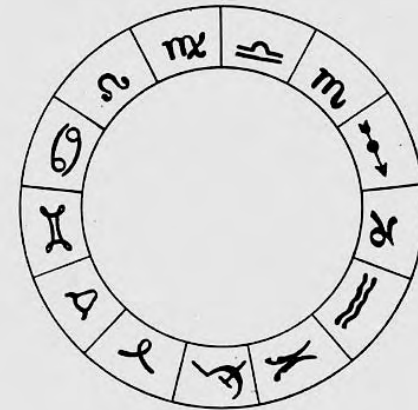


LA G A I N E D U
SCANDALE
NE TROUBLE PLUS
P E R S O N N E

TABLE DES ILLUSTRATIONS

Marcel Mariën. La Treizième revient C'est encor la première	1
Le Directeur de conscience	2
Paul Nougé. Le Mal des profondeurs	13
Jane Graverol. Portrait de Maïakovski	15
Le Langage châtié	36

LES
LÈVRES
NUES



SOMMAIRE

LENINE. Le Verre à boire
BERTOLT BRECHT. Les Tisseurs de tapis de Kujan-Bulak
Parabole du Bouddha de la maison qui brûle
PAUL NOUGÉ. La Solution de continuité
ANDRE DE RACHE. Poèmes
MARCEL MARIEN. La Leçon de Maïakovski
Correspondance avec un homme d'Etat
La Propagande objective

EL VASO

"... No se puede negar que el vaso es tanto un cilindro de vidrio como un instrumento que sirve para beber. Pero el vaso no sólo posee estas dos propiedades o estas dos características; por el contrario, posee una cantidad inmensa de propiedades, características, aspectos, relaciones recíprocas y "conexiones" con el conjunto del mundo exterior. El vaso es en primer lugar un objeto pesado, que puede ser utilizado como un instrumento arrojadizo; también puede servir de pisapapeles, o incluso como recipiente para una mariposa que se quiere inmovilizar; del mismo modo, puede tener un valor en tanto que objeto de arte, grabado o pintado, independientemente si es de cristal, si tiene forma cilíndrica, si está destinado a servir como un instrumento para beber o no, etc.

Pero vayamos más lejos. Si en este momento utilizo el vaso como instrumento que sirve para beber, me da exactamente igual saber si tiene forma cilíndrica o si efectivamente es de vidrio; lo importante para mí, es asegurarme de que su fondo no está rajado, que los bordes no están desportillados, de modo que no haya peligro de que me corte los labios, etc. Por el contrario, si no utilizo el vaso para beber, sino para otro uso cualquiera, en el que sólo importa su forma cilíndrica, me da exactamente igual que tenga una grieta, o incluso que su fondo sea totalmente defectuoso.

La lógica formal a la que se limitan en las escuelas (y a la que hay que limitarse, corrigiéndola completamente), se deja guiar en sus definiciones formales por los aspectos más sobresalientes, o más usados de un objeto, y con eso se

contentan. Pero si tomamos dos o más definiciones del vaso, y las juntamos al azar (cilindro de cristal e instrumento que sirve para beber), lo que obtenemos es una definición ecléctica, que indica algunas propiedades del objeto en cuestión, pero nada más. Ahora bien, la lógica dialéctica exige que empujemos la investigación más lejos. Para reconocer realmente el objeto, es necesario atrapar, investigar todos sus lados, aspectos, relaciones y "mediaciones" con el mundo exterior. Evidentemente, nunca alcanzaremos este resultado de una manera exhaustiva, pero la exigencia de la universalidad nos preserva de errores y del peligro de quedar anclado a la rutina.

Además, la lógica dialéctica exige que el objeto en cuestión sea considerado en su devenir, en su "auto-movimiento" (como a veces dice Hegel), en sus variaciones. Continuando con el ejemplo del vaso, no se comprende a primera vista en qué podría cambiar; pero en realidad, el vaso sufre una transformación; esto es sobre todo cierto en su utilización, su destino, su ligadura con el mundo que le rodea. En tercer lugar, la "definición" del objeto debe englobar toda la experiencia humana en relación con dicho objeto, tanto como crítica de la verdad cuanto como finalidad práctica de relación con aquello que el hombre necesita. En cuarto lugar, la lógica dialéctica nos enseña "Que no hay verdad abstracta, que la verdad es siempre concreta..." LENIN, (1921).

El presente texto apareció publicado en el número 1 de la revista LES LÈVRES NUES, editada por Marcel Mariën en Bruselas, 1954. Ilustración de portada: Marcel Mariën, La Treizième revient C'est encor la première.